

que la agricultura tome un vuelo desconocido hasta ahora en España; vuelo que dé á conocer las acertadas disposiciones, para que la agricultura sea todo lo que puede ser en estas regiones favorecidas por la naturaleza de los climas y del suelo. La enseñanza agrícola sabemos que es una de las acertadas disposiciones que entran en los planes del Sr. Ministro de Fomento. No podemos menos que aplaudir tan útil como bello pensamiento; bello pensamiento, que aplaudirán con nosotros todos los españoles amantes de la prosperidad nacional así que veamos su útil planteamiento.

El planteamiento de la enseñanza agrícola lo mas pronto posible pedimos al Gobierno, toda vez que forma parte de los proyectos importantes y laudables del Sr. Ministro de Fomento. Deseamos ver la enseñanza agrícola planteada, como primer paso dado por el buen camino de la mejora de los productos del suelo y medio de regenerar las comarcas agrícolas de nuestra nación. Deseamos y pedimos enseñanza agrícola, para que la explotación de la tierra se emprenda en vista de los principios de la economía rural, único medio de garantizar el buen éxito de todo trabajo del campo, de toda empresa agrícola.

Es verdad que aun cuando no se establezcan instituciones para la enseñanza agrícola, habrá agricultura como la ha habido siempre: la agricultura, empero, sin dicha enseñanza jamas llegará á la altura y rango de que es susceptible y merece ocupar, por su trascendencia social. La agricultura en este caso no pasaria de un oficio de primera necesidad, que tan solo se ejerce para no dejar de existir; oficio que tiene por guia el instinto de la propia conservacion, y no mas que algun tanto de conveniencia y agrado.

La enseñanza es indispensable para practicar los buenos métodos de cultivo, y para sujetar á cálculos económicos la explotación de la tierra, que hoy dia reclama un rumbo conforme á los tiempos y á la marcha social.

¿Por qué no podemos contar en España escuelas de agricultura que merezcan este dictado, cuando las hay industriales y del ramo de minas? ¿Será acaso, que se las quiere sujetar á formas determinadas?

En agricultura como en otros ramos económicos de produccion, no se debe buscar lo mejor, sino lo posible.

Plantear siempre lo posible, nada mas que lo posible, y todo lo posible, y sujeto á plan realizable es la gran máxima de los hombres previsores y amestrados en la práctica de empresas útiles. Así se marcha sin tropiezos que desconcierten y desanimen; se fija ó se adelanta siempre; nunca se retrocede, ni se experimentan desengaños que quitan